

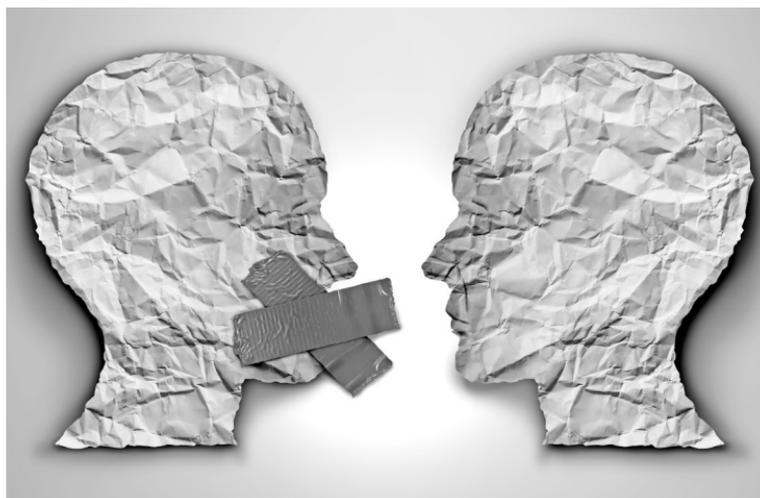
(Don't) be woke, my friend: ¿defensa de las minorías o tiranía distópica?

PABLO SÁNCHEZ GARRIDO

El movimiento *woke*, lejos de limitarse a un pasivo «estado de alerta», conlleva un intenso activismo social, normalmente movilizado desde grupos sociales o de presión –como el movimiento *Black Lives Matter* (BLM)–, especialmente en calles, redes sociales, medios de comunicación, cines, universidades, empresas (*woke-capitalism*) o despachos gubernamentales y de organismos internacionales. Todo ello orientado a promover un cambio social efectivo en retroalimentación con su trasposición en políticas públicas nacionales e internacionales.



Lea el artículo completo en
www.nuevarevista.net



Woke: para algunos se trata de una dictadura censora.

Foto: © Shutterstock.

Uno de los ámbitos de las polémicas *woke* se refiere al revisionismo histórico sobre los colonialismos, o al esclavismo norteamericano, con el subsiguiente derribo o ataque a las estatuas de Colón, san Junípero Serra, Cervantes, o de padres fundadores norteamericanos como George Washington o Thomas Jefferson. En cuanto a la revisión del canon de grandes obras del cine y de la literatura, ha llevado a la cancelación total o parcial, de numerosas obras, afectando a autores clásicos como Platón, Aristóteles, Kant, Dante, Shakespeare, etc.

Por supuesto, también a películas como *Lo que el viento se llevó*, retirada de la plataforma HBO, y *Canción del Sur*, retirada de Disney, por su «racismo sistémico». La Academia de los Oscar ha abierto cierta polémica *woke* por la aprobación de nuevos criterios para la concesión de mejor película a partir de 2025, a saber: al menos un protagonista que no sea blanco; 30% de personajes secundarios mujeres, minorías LGBTQ [...]